

EIKASIA: DIEZ AÑOS EN LA RED

Pelayo Pérez y Román García

Directores Eikasía Revista de Filosofía

Quizás habría que comenzar estas líneas, dedicadas a la celebración del décimo aniversario de la aparición de *Eikasía*, revista de filosofía, no con una exaltación, aunque estuviera envuelta en las frases modestas que se supone nos corresponden, ni tampoco con la aparente neutralidad de las cifras, no menos exaltantes de su recepción, sino con una reflexión acerca de la filosofía hoy en día. A la platitud agónica de su enclaustramiento académico frente a la vivacidad de plataformas que, como es el caso de *Eikasía*, están abiertas en la *red* a todas las miradas.

Pues la mirada filosófica es, precisamente, la que atraviesa lo que se ve y, por ende, lo que se lee. La mirada filosófica es, creemos, la que se aferra a la pregunta y, por tanto, aquella que está atenta a lo inesperado. Cuando, pese a las evidencias, se nos hace creer que todo está ya incorporado al registro tecnológico-científico, así pues, objetivado, convertido el ser humano en un objeto observable, cuantificable, incluso previsible, la mirada filosófica debe recuperar el trasfondo no objetivable de nuestras existencias: no sólo nuestra subjetividad, no sólo las relaciones entre subjetividades, sino también las urdimbres sociales y políticas, el modo de nuestro ser-en-el-mundo.

¿Y cómo podríamos cuestionar, exponer, reflexionar, dialogar en fin, lejos de la trituración de lo humano, de la vulgaridad planificada, de la cacofonía imperante?

On line puede ser algo más que un término técnico, algo más que un síntoma de lo real actual. *On line*, paradójicamente, puede convertirse en el estandarte de una actitud, de una voluntad, de un proyecto común: estamos *on line*, no porque esta revista lo esté, sino porque sus colaboradores, sus escritos, sus relaciones están *en la línea* divisoria, en la frontera, alineados en un compromiso con la palabra, es decir, con el pensamiento, con su crisis y con su crítica.

On line, lo sabemos, quiere decir que estamos en *la red*, pero ese decir vacío no puede ocultar lo que dice, a lo que apunta: que nuestro estar-ahí es, realmente, *sin red*. Y lo es, precisamente, porque aquí nos planteamos dilemas morales, políticos, existenciales. Es decir

filosóficos. Hay un cierto eclecticismo no sólo buscado sino propiciado en nuestras páginas, número tras número. Pues esta no es una revista de fenomenólogos ni de postmodernos, no lo es de “materialistas filosóficos” ni de afrancesados, tampoco de marxistas o cualesquiera otro ismo. Yo diría que nuestra revista es “reticular”, de ahí el juego de palabras con “on line” y “la red”. Pero, al mismo tiempo, no oculta sus querencias, sus enfoques determinantes, su propia filosofía, que la tiene, la ejerce, la expone. De hecho, la publicación de *Eikasía* es en sí misma un hecho filosófico.

Y es esto lo que hay que celebrar, el homenaje a la filosofía que suponen los diez años de existencia de nuestra revista.

En este sentido, no hay más que decir, salvo dar las gracias en aras de la amistad filosófica a cuantos han contribuido y contribuyen a la existencia de este ámbito vivo de la filosofía.

Así pues, seguiremos aquí, y ahí, interactuando con cuantos nos leen y con cuantos nos escriben, participando y animando este proyecto, este espacio vivo de la filosofía en común.